LA TRANSCRIPCION CASTELLANA

DE LOS NOMBRES

PROPIOS EGIPCIOS

Francisco Pérez Vázquez **Madrid, Noviembre de 1997**

LA TRANSCRIPCION CASTELLANA DE LOS NOMBRES PROPIOS EGIPCIOS

INTRODUCCIÓN;

El presente artículo es la primera parte de una obra mucho más extensa, que está llevando a cabo el autor y que asimismo publicará la Asociación Española de Egiptología. El documento final completará la lista de reyes e incorporará un exhaustivo acervo de nombres de dioses, de particulares y topónimos.

En este trabajo se ha contado con la inestimable colaboración de D. Antonio Hernández Marín, con quien en todo momento hemos departido sobre cada uno de los temas analizados. También agradecemos su colaboración a D. Francisco Saúca y D. Federico Lara Peinado.

SITUACION ACTUAL:

En las publicaciones dirigidas al público en general, es decir, aquellas que no son informes técnicos específicos, nos encontramos con que, dependiendo del idioma original en caso de traducciones o de los textos manejados por el autor, la diversidad de versiones castellanas de un mismo nombre es a veces desconcertante.

Así, el lector medio que pensaba que la gran pirámide pertenecía a Keops, se encuentra, según el libro que esté leyendo, que su propietario era Khufu, Jufu, Keops, Kheops, Cheops o Keope.

En las publicaciones más técnicas, la uniformidad es mayor , ya que, en este tipo de escritos se tiende cada vez más a dar los nombres en transliteración, con lo que se obvia el problema, o a hacer uso de signos diacríticos, opción esta aceptable aquí, pero nunca en libros de amplia divulgación.

La falta de uniformidad no es privativa de las obras escritas en nuestra lengua, los autores franceses, ingleses o alemanes tampoco se ajustan a unos criterios estandarizados y únicos, sin embargo sí que hay una línea de propuestas específica de cada uno de estos idiomas y se puede hablar de una Escuela Francesa, Inglesa o Alemana, no ocurriendo así en castellano.

Lo que tienen en común los criterios de cada uno de estas escuelas, se puede resumir en que tratan de “ver la lengua egipcia a través del prisma de la suya propia” y así, cuando transcriben, lo hacen representando los fonemas egipcios en su propia ortografía.

Ejemplos palpables son los siguientes:

- En francés siempre se transcribe la semivocal *w* con el dígrafo “ou” que es su mejor aproximación al fonema que suena “u”

- Para la sibilante-prepalatal-sorda (chuintante), S cada una de estas lenguas tiene una propuesta diferente. Los ingleses la rinden como “sh” con el sonido de la palabra inglesa “short”; los franceses con el dígrafo “ch” pronunciado como en “chemise” y los alemanes con el trígrafo “sch”, que pronunciado como en “Schule”, conduce a una fonetización muy parecida a los dos anteriores.

- Las fricativas x y X, presentan un problema en ingles por carecer de estos fonemas, similares a la “j” castellana. Lo solucionan parcialmente mediante el dígrafo “kh” que, anteponiendo la oclusiva velar “k” a su “h” inspirada, se acerca a la correcta pronunciación. Algo similar ocurre en francés, no así en alemán que sí dispone de este fonema a través de su grafía “ch”.

OBJETO:

La finalidad del presente estudio es la elaboración de unas normas de uso recomendado para la transcripción castellana de los nombres propios egipcios. Este es el objeto inmediato, pero el mediato llega más lejos. Dado que el núcleo de nuestra propuesta es transcribir desde la visión que nos da nuestra lengua, con ello romperemos alguna de las ataduras de la colonización intelectual a la que está sometida la egiptología española y ayudaremos en la medida de nuestras fuerzas a potenciar la existencia de una Escuela Española, que ya en los últimos años empieza a dejarse oír en los foros internacionales.

Nuestra idea es que estas normas sean un cuerpo vivo, gestionado por un Comité designado por la A.E.D.E., es decir, un documento abierto a recibir nuevas propuestas de ampliación o modificaciones. Un documento editado periódicamente en su última revisión.

ANTECEDENTES:

La estandarización al transcribir los nombres egipcios a las lenguas modernas es una necesidad reconocida desde hace tiempo, desde el origen de los estudios de este idioma. El gran maestro de la filología egipcia moderna, Sir Alan Gardiner [1] ya puntualizaba en el APENDICE B de su Gramática dedicado a este asunto: "The desirability of an uniform method of dealing with proper names is great and indisputable".

De su opinión son la mayoría de los egiptólogos y así lo manifiestan, pero lo cierto es que desde el deseo a la realidad media un abismo profundo. Lo que es evidente es la imposibilidad de una norma internacional, aquí coincidimos totalmente con la reflexión del Profesor Josep Padró [2] "...no puede existir un sistema de transcripción de nombres propios aceptado universalmente. Habrá tantos sistemas como lenguas modernas".

Conocemos dos propuestas de transcripción castellana previas al presente estudio y separadas entre sí por casi ochenta años. La primera es el interesante tratado "La escritura Egipcia y su transcripción Castellana" editado en 1909, que tiene como autor a D. Manuel Treviño y Villa [3]. Su alcance se limita a resolver sólo parte del problema con el que nos enfrentamos, y que se circunscribe a la transcripción de los signos alfabéticos egipcios, sin preocuparse para nada de la vocalización implícita.

El tratado del Sr. Treviño hace un profundo análisis comparativo con los valores fonéticos del hebreo, árabe y copto, y llega a la siguiente propuesta:

! .... A	h .... F	(o Õ .... Ch
1 .... À	1 ỉ N .... M	n .... Q
b .... Â	Ù .... N	? .... K
M o 7 I	M o 7 .... R	U .... G
K o : .... U	<o $ .... H	! , - o g ..... T
q .... B	B .... J	Ê .... D
#...................... P	¬ .... S	i .... Z

Se observa que trata de representar todos los sonidos con una sola letra en castellano, y que evita al máximo los puntos diacríticos (manteniéndolos sólo en un par de semi-vocales). Su propuesta es bastante consistente y con ella comulgan en gran parte los egiptólogos españoles actuales, que trabajan sobre el tema casi un siglo después.

Puntualicemos sin embargo que su éxito es relativo, ya que lo que proponía era la transliteración de los textos en estos caracteres de fonetización castellana más aproximada, y en eso sí que hay unanimidad y la mayoría de los autores han optado por la transliteración de Gardiner. Pero como apuntábamos, a nosotros en nuestro trabajo sí que nos puede servir, porque lo que buscamos es eso: la fonetización castellana de los nombres propios egipcios.

Es interesante observar cómo ya proponía x = j (no incluye X) ¡Y pensar que en muchas publicaciones de 1995 se sigue llamando Tutankhamon al rey cuyo nombre translitera *T*wt-anx- `Imn¡...

Para S, quizá el sonido más cercano sea la "ch" castellana, pero por supuesto con la pronunciación andaluza (muchacho en andaluz se pronuncia mušašo) o como él bien puntualiza, el sonido de la "x" catalana. La "ch" castellana podría ser un signo válido para T.

Su propuesta de D = z ha sido seguida por algunos autores, pero actualmente no es mayoritaria.

Y por último darle a q la transcripción castellana "q" parece bastante apropiado, a pesar de la aparición de las sílabas qa o qo, que no son incorrecciones ortográficas, al tratarse de nombres propios extranjeros.

La segunda es "la transcripción castellana de los nombres propios egipcios" del Profesor Josep Padró, publicada en Aula Orientalis 5-1987.

Como punto de partida de la propuesta se adhiere el Profesor Padró al criterio bipolar de Gardiner por el que cuando se conoce la forma griega es ésta la usada para la transcripción, y cuando no, se usa una forma "más o menos artificiosa".

Para los nombres tomados a través del griego, pone sus cimientos esta propuesta en la obra "transcripción castellana de los nombres propios griegos" del Profesor Fernández Galiano [(4)]. Es éste un interesante estudio publicado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos en Madrid-1961. Hace el Sr. Galiano en su libro para el griego exactamente lo que estamos proponiendo para el egipcio. Partiendo de una necesidad de uniformizar y a través de un interesantísimo estudio propone la transcripción de más de 2000 nombres y las reglas para transcribir cualquier otro nuevo que pudiera aparecer.

Al enfocar el problema, se sitúa ante cuatro posibles alternativas: dejar el nombre griego, transliterarlo, traducirlo o transcribirlo.

La primera recomienda utilizarla sólo en el caso de estudios lingüísticos o filológicos. Para la transliteración directa marca la equivalencia de signos pero no le parece recomendable. La traducción de nombres propios, estamos de acuerdo con él en que es totalmente inadecuada, sería grotesco reproducir Τηλεμαχος = Telémaco, por "El que lucha desde lejos". Se queda con la última alternativa , y define lo que para él significa transcribir: "...llamamos transcribir no ya solamente a dar una equivalencia de cada letra por otra de nuestro alfabeto, sino a incorporar el caudal onomástico y topónimo griego a los sistemas fonéticos y morfológicos de nuestra lengua, haciendo en lo posible que cada palabra adquiera, con el uso, carta de ciudadanía en ella con el mínimo necesario de adaptaciones..."

Es decir, propone castellanizar los nombres griegos, y su estudio consiste en analizar las pautas que han seguido históricamente las palabras griegas para transformarse en castellanas y se las aplica a cualquier nombre propio.

Se desmarca el Profesor Padró de Gardiner al aplicar la versión griega, también a los nombres particulares. Aquí plantea la base de su tesis "los griegos conocieron la pronunciación de los nombres de boca de los egipcios, de modo que cualquier transcripción griega será siempre más cercana a la realidad que las transcripciones modernas"(pág. 111).

Luego el argumento del Dr. Padró no es mantener las versiones procedentes del griego porque el uso les haya dado carta de ciudadanía en nuestra lengua, sino porque son fonéticamente más aproximadas a las originales. Lo que persigue es su imitación fonética, en la línea de una de las potenciales hipótesis apuntadas más adelante por nosotros, que perseguiría que "al leerlo un hispanoparlante, el egipcio así llamado volviese la cara".

Discrepamos del planteamiento, pues pensamos que no siempre la versión de los griegos, que conocieron un estadio muy tardío de la lengua egipcia y que eran propensos a transformar y helenizar los nombres hasta hacerlos prácticamente irreconocibles, es más aproximada que la que se pueda alcanzar a través de un análisis de lingüística comparada, etimológico y gramatical, haciendo uso de los medios de los que disponemos actualmente, pero fundamentalmente la propuesta del Profesor Padró presenta una contradicción de base: Toma las versiones griegas porque "son las más aproximadas a las originales", pero luego no las transcribe directamente al castellano con los sonidos propios del griego, sino que las modifica castellanizándolas según las pautas definidas por el profesor Fdez. Galiano.

Con respecto a la teoría del Profesor Fernández Galiano, expuesta por otro lado de una forma brillante, entendemos que podría aplicarse en cierto modo al griego, por ser una de las lenguas formativas del castellano, pero de ninguna manera a cualquier otra lengua extranjera. Incluso en griego tenemos dudas de que su propuesta sea la más idónea.
El que nuestros antepasados castellanizaran los nombres propios ¿no se debería a que eran generalmente iliteratos? ¿Hay que continuar castellanizándolos ahora que los conocimientos de lenguas extranjeras se han popularizado?

El que hace unos siglos los españoles rebautizasen a Marlborough como Mambrú y a Wellington con Belintón ¿nos induce a llamar a los últimos presidentes de Estados Unidos Jimi Cartera, Ronaldo Rigano y Bili Clintonés? Creemos que no.
Para los nombres sin una forma griega contrastada, y cuando tiene que recurrir al esqueleto consonántico egipcio hace una propuesta de transcripción de cada consonante que en líneas generales nos parece bastante consistente, y que prácticamente coincide con la establecida por nosotros en la TABLA Nº 1. Las diferencias son de matices, él hace una distinción entre s y s, transcribiéndolas como s y z y nosotros no, y deja abierta una puerta para, en algunos casos trancribir x o X, como "kh", y lo aplica a "Tuthankhamon", explicando la causa de su elección en la nota marginal nº 86: "...lo hemos traído aquí a colación como ejemplo de caso en que x debe ser transcrito por el dígrafo "kh" para evitar una transcripción desafortunada en castellano". Nosotros no pensamos que para nada Tutanjamon sea una trancripción desafortunada.

CRITERIOS GENERALES:

- La premisa más importante y sobre la que se asienta el resto de la normativa propuesta es la ya apuntada de que todo el análisis se realizará viendo, mejor dicho, oyendo, el egipcio desde el castellano. Por tanto las reglas que de aquí emanen harán que los nombres resultantes diverjan parcialmente de los que estamos acostumbrados a ver procedentes de otras lenguas.

- Somos conscientes de que la lista de nombres en la que desemboca el presente estudio no es perfecta, los conocimientos de la lengua egipcia, sobre todo de su prosodia, son limitados. La mayor parte de las veces, la versión propuesta de un nombre es la que nos parece más recomendable de entre varias posibles, pero siempre teniendo en cuenta que la filología de una lengua muerta deja un ancho margen a la especulación. La exactitud matemática, por tanto, es inalcanzable, y si alguien muestra su disconformidad con una de las formas propuestas se le podrán dar las razones de por qué se ha optado por ella, pero nunca una demostración palpable que lo convenza.

Como contrapartida lo que sí hemos tratado de garantizar es la coherencia. Los criterios adoptados podrán ser discutibles, pero se aplican por igual a todos los nombres. La lista resultante es uniforme y consistente, cosa que no ocurre en ninguna de las que hemos podido consultar, que denominan Sesostris a un rey, en versión griega y Amenemhat a su padre, en versión egipcia, teniendo ambos formas griegas contrastadas e igualmente reconocibles a través del esqueleto consonántico egipcio, o bien Nineter y Netjerkare; Sobekhotep y Sebekamsaf, Sneferu y Semenkare; Horemhab y Harsiese - son todos ejemplos reales tomados de un prestigiosa lista de reyes -.

En 1941 se produjo un pavoroso incendio en Santander, el Ayuntamiento pidió ayuda a la grandes ciudades del país que ya tenían establecidos cuerpos de bomberos bien equipados. Acudieron con presteza todos, de Oviedo, Bilbao, Madrid, Barcelona....pero al ir a actuar comprobaron con sorpresa y desesperación que no podían conectar sus mangueras a las tomas de agua de la ciudad porque los racores eran distintos, cada uno se había fabricado bajo propio criterio esos conectores entre manguera, y red, y los habían diseñado diferentes. El resultado fue que tuvieron que sentarse a ver como Santander ardía y quedaba prácticamente destruida. Pero no quedó ahí la cosa, a partir de ese momento se decidió que todos los racores que se instalaran serían idénticos y se seleccionó el racor de Barcelona como modelo. Hoy en día se sigue llamando a ese elemento utilizado por las brigadas anti-incendios "racor tipo Barcelona", muchos no saben por qué. El racor de Barcelona no era perfecto, quizás algo mejor que los otros y por eso se seleccionó, pero lo importante era crear uniformidad. Eso es lo que igualmente pretendemos con estas normas.

- La primera gran encrucijada con que nos encontramos es si adoptar los nombres recibidos a través del griego o si por el contrario ir siempre a las versiones directas sacadas de las grafías egipcias originales.

Muchos egiptólogos se han adherido a la teoría bipolar de Gardiner que se puede resumir en el siguiente esquema:

a) Para los nombres reales adoptar la forma griega en tanto que ésta se ciña al menos relativamente, al esqueleto consonántico conocido a través del jeroglífico (igual tratamiento da al nombre de dioses).

b) Para el resto, es decir nombres reales sin versión griega, no ajustados a las consonantes egipcias o bien nombres de gente ordinaria, se revestirá el esqueleto consonántico procedente del egipcio con las vocales emanadas de un profundo estudio gramatical y etimológico.

Como regla general está bien, pero la frontera entre los grupos no es nítida. Son apreciaciones personales las que hacen que una forma griega determinada se considere representativa del esqueleto consonántico original. Aquí radica la principal causa de la inconsistencia da las listas reales actuales.

Por otro lado Gardiner recalca "We must make sure that we select non but authentic Greek forms". También es difícil conseguir uniformidad en la versión griega elegida, hay diversidad de fuentes clásicas que aportan versiones divergentes y por si esto fuera poco hay nombres griegos que se han vulgarizado en las distintas lenguas modernas apartándose de su forma original para adaptarse a las reglas prosódicas de su idioma adoptivo.

Pensamos que ésta es una propuesta híbrida de la que hay que huir por la imposibilidad de que de ella emanen unos resultados uniformes, no sólo por los dos problemas arriba apuntados, sino por muchos otros quizás de menos envergadura pero también de suma importancia al tratar de estandarizar. Se nos presentan por ejemplo nombres teóforos cuyos elementos formativos son por un lado el nombre de un dios con versión griega contrastada, y por otro un componente para el que no existe dicha versión ¿qué hacer en estos casos? Otro ejemplo es el de los plebeyos homónimos de reyes. Nos parece paradójico llamar unos Djehutymose y a los otros Tuthmosis. Gardiner reconoce esta incongruencia, pero lo hace así.

En otro orden de cosas, entendemos que un nombre propio es una entidad fonéticamente única y que por tanto hay que transcribirlo a nuestro idioma de forma que suene lo más parecido posible al sonido original, marcándonos el horizonte utópico de que en caso de nombres de persona "el egipcio así llamado al oírlo vuelva la cara".

Para acercarnos lo más posible a las dos metas arriba esbozadas, la de uniformidad y la de fidelidad con la fonetización original, el único camino del que disponemos es TRANSCRIBIR DIRECTAMENTE DEL EGIPCIO, aplicando a todos los nombres propios el segundo de los métodos de Gardiner, es decir, revistiendo el esqueleto consonántico procedente del egipcio con las vocales surgidas de un profundo estudio gramatical y etimológico.

- Otra gran decisión a tomar es la de considerar o no la variación en la pronunciación de un mismo nombre a lo largo de todo el lapso de tiempo que cubre nuestro análisis. Es evidente y está bien documentado que esta variación ocurrió y fue importante. Durante el Imperio Nuevo, por ejemplo, se produjo un significativo cambio vocálico ya apuntado por Sethe y estudiado en profundidad por Albright(5). Otros cambios pueden apreciarse, como que la "t" final tiende a desaparece, o al menos a no ser pronunciada como tal, ya desde la época clásica, las "r" finales se vocalizan transformándose en "i", de ahí versiones de época tardía, como "pi" por "per" o "mi" por "mer", y como estas muchas otras modificaciones de matices que hacen que un mismo nombre aún escrito con los mismos signos ortográficos, tuviera una pronunciación bien diferente en la época de las grandes pirámides de la que posteriormente recibió bajo los Ptolomeos.

  No sólo el paso del tiempo es importante a este respecto; tanto como la época lo sería la ubicación geográfica. Si en un país como el nuestro actual, bastante más pequeño que Egipto y con unos medios de transporte y de comunicación que los súbditos de los faraones no podían ni imaginar, sigue habiendo acentos tan diversos, si un nombre propio se pronuncia tan diferente en Galicia y en Andalucía, es lógico pensar que en Egipto ocurriesen las mismas divergencias o aún más amplias. Restos palpables de la

posible diversidad idiomática de las distintas regiones del país son los múltiples dialectos conocidos del Copto.

El transcribir un mismo nombre de forma distinta dependiendo de la época en la que vivió su portador o de su pueblo de nacimiento, sería convertir nuestro estudio en interminable, yendo en contra de la uniformidad y estandarización perseguidas. Se ha optado por hacer una transcripción única, tomando como modelo la vocalización del Egipcio Clásico, reproduciendo además en su totalidad las consonantes representadas.

- Ya hemos apuntado más arriba que algunos de los nombres que proponemos podrán sonar algo extraño a los lectores habituados a verlos en versiones importadas de otras lenguas, pero ésto es inevitable al tratar de analizarlos desde el castellano y esperamos que el tiempo y el uso los popularicen. Sin embargo, y en aras de no ampliar la inevitable brecha, en aquellos casos en los que podemos optar por varias posibilidades de vocalización, al no habernos llevado nuestro estudio etimológico y gramatical a una concreta como propuesta deseable, siempre seguimos la que está más universalmente aceptada.

El estudio se concreta en las tablas que se dan al final del mismo: LA TABLA Nº 1, que da la propuesta de transcripción para los signos alfabéticos, consta de cuatro columnas. En la primera, además del signo jeroglífico se incluye su designación alfanumérica en el listado de signos de Gardiner. En la segunda, aparece la transliteración que también se ciñe a la da la Gramática de Gardiner. La tercera es el análisis desarrollado para llegar a nuestra conclusión sobre la transcripción castellana propuesta, la cual se lista en la cuarta columna.

- La TABLA Nº 2 es un listado de las reglas particulares de vocalización que se han aplicado a la lista de reyes que conforman la TABLA Nº 3. En nuestro trabajo se ha caminado de lo particular a lo general, analizando un nombre y creando la regla de él derivada, aplicando luego este criterio general a otros casos particulares y vuelta a empezar, con lo que las TABLAS 2 y 3 se han ido creando al unísono.

En una fase posterior, cuando se amplíe el número de reyes y se incorporen nombres divinos y topónimos, es evidente que las tablas 2 y 3 crecerán de nuevo paralelamente.

Para mantener siempre una referencia cruzada, en la TABLA Nº 2, tras cada propuesta de vocalización, se da una relación de números que corresponden a los asignados en la TABLA Nº 3 a los nombres a los que se ha aplicado dicha regla.

- La TABLA Nº 3 es la meta de nuestro proyecto. Incorpora en las dos primeras columnas el nombre de 122 monarcas transliterados y transcritos y en la tercera, notas sobre análisis específicos de cada nombre, y en casi todos letras entre paréntesis que hacen referencia al criterio de vocalización de la TABLA Nº 2 aquí aplicado.

- Se han seleccionado para esta primera entrega los reyes más conocidos, habiéndose omitido incluso alguna dinastía completa.
  Se hace referencia a cada uno por el nombre de mayor importancia de cada época, así a los de las tres primeras dinastías por su nombre de Horus. En el caso de Necherjet se añade su nombre de nacimiento, Dyeser, por su mayor divulgación. A partir de la cuarta dinastía en que se invierte la preponderancia pasando ésta al nombre de nacimiento, el cual ya indefectiblemente aparece dentro de un cartucho, es éste el que se proporciona. Es Nefererkara-Kakai, el tercer faraón de la quinta dinastía, el primero en poseer dos nombres dentro del cartucho, uno con referencia al dios Ra que le es asignado en el momento de la coronación y el otro su nombre de nacimiento. Desde este punto damos los dos nombres siempre que estos sean conocidos.

- Se incorporan en nuestra lista los nombres en su versión más simplificada, ateniéndonos sólo a lo que es propiamente nombre invariable y omitiendo los epítetos tan abundantes sobre todo a partir del Imperio Nuevo, como stp-n-ra, mr-imn, mr-n-ptH, HkA-iwnw-rsyw, HkA-wAst..., que a pesar de aparecer dentro de los cartuchos no son más que títulos de incorporación aleatoria dependientes de la ubicación del texto o de la finalidad del mismo.

- No se dan los ordinales para los homónimos, que no son más que una invención moderna aplicada a las listas de reyes egipcios que nunca tuvieron en cuenta este criterio. Con ésto no queremos decir que no encontremos aconsejable su incorporación en escritos históricos; sí lo aconsejamos, pero no es el objeto de este estudio.

ULTIMAS PUNTUALIZACIONES

- La meta de este proyecto es dar una herramienta de trabajo a cualquier autor que necesite citar un nombre propio. De la mayoría de los reyes damos el nombre del Trono y el día de Nacimiento, pero ésto no significa que propongamos esta doble onomástica para mencionar a un rey. No nos inclinamos por que se utilice tampoco uno u otro de los dos nombres, no es el objeto del presente estudio. Será el propio autor el que decida cuál es el nombre más apropiado en cada caso; nuestra única recomendación es que, tome el que tome, lo haga según los criterios aquí adoptados.

  También nos parece muy recomendable, por su funcionalidad, el citar el ordinal en los homónimos, pero también lo dejamos al libre albedrío del autor. Para nosotros, nuestro nº 45 es Nebhepetra-Mentuhotep. Algunos autores lo referenciarán así, otros como Mentuhotep III, hay quien los considerará Mentuhotep II, no entramos en controverias sobre Historia. Y por último indicar que las transcripciones propuestas son las que recomendamos como más adecuadas en base a los criterios expuestos. Sin embargo, para aquellos casos en que se haya popularizado la versión griega, es aconsejable dar también ésta entre paréntesis tras la transcripción castellana del nombre egipcio. Esta solución no es más que un procedimiento de transición, hasta que nuestra versión haya alcanzado un grado aceptable de divulgación y aceptación.

TABLA Nº 1: TRANSCRIPCION DE LOS SIGNOS ALFABETICOS

SIGNO JEROGLÍFICO	TRANSLI-TERACION		TRANSCRIPCION CASTELLANA
! (G 1)	A	Oclusiva-glotal-sorda, correspondiente a la alef semítica. Es una consonante débil que tiende a ser reemplazada por ì . No existente en nuestro idioma. Gardiner en Egyptian Grammar recomienda transcribirla por "a", que es la norma más ampliamente seguida.	A
1(M 17)	*ì*	Constrictiva-palatal-sonora, correspondiente a la yod semítica. Su fonetización es la de "y" en la palabra inglesa "yes". Hay autores que le asignan el valor ꜣ a principio de palabra, pero ésto parece ser una incorrección sólo basada en un desarrollo muy posterior, según prueba Vycichl [6] al encontrar palabras coptas escritas de ambas formas, con y sin "ì"	I
M	*y*	Duplicación del signo anterior que aparece casi exclusivamente a final de palabra. Su sonido es similar al vocálico de nuestra "y", y como tal lo transcribiremos concordando con su transliteración, y con la norma adoptada en otros idiomas modernos.	Y
\ (D 36)	a	Fricativa-faringal-sonora. Corresponde a la ayìn semítica. Es un sonido específico de las lenguas semíticas que no se mantiene en Copto. Convencionalmente se transcribe como "a", a la que los franceses dotan de acento circunflejo.	A
K (G 43)	*w*	Constrictiva-bilabial-velar-sonora. Al igual que (M 17) es un sonido intermedio entre consonántico y vocálico, de ahí su denominación de semivocales. Su correspondencia copta es ογ (con el sonido castellano "u"). Los franceses para conseguir esta fonetización lo transcriben por el dígrafo "ou".	U
q (D 58)	*b*	Oclusiva-labial-sonora que corresponde a la B castellana, en copto deviene en la B que es fricativa (nuestra v) o en la sorda π.	B
# (Q 3)	*p*	Oclusiva-labial-sorda que corresponde a la p castellana, en copto π.	P
h (I 9)	f	Fricativa-labiodental-sorda. Es uno de los sonidos no presentes en Griego, para el que el copto adopta la derivación demótica del signo original ϥ. El sonido griego Φ es diferente pues fonetizaba ph.	F
1 (G 17)	*m*	Oclusiva-sonora-labial-nasal, en copto м.	M

SIGNO JEROGLÍFICO	TRANSLI-TERACION		TRANSCRIPCION CASTELLANA
t (N 35)	*n*	Oclusiva-sonora-dental-nasal. En copto ⲛ	N
M (D 21)	*r*	Líquida-vibrante-dental. Es la "r" simple castellana de "cara", o sea, la uni-vibrante o consonante-floja, no la consonante-múltiple tensa "rr" ni la "r" gutural (francesa). Esto lo demuestra su paso a "l" en muchas palabras coptas, sobre todo en Fayumico, p.e. rmT=ⲗⲱⲙⲓ. Es una consonante inestable tendiendo a final de palabra a trocarse en "ì" mr = mì, o a desaparecer nTr, en Copto es ⲛⲟⲩⲧⲉ. En castellano la transcribimos siempre como R, siendo inevitable que a principio de palabra se fonetice erróneamente como la consonante multi-vibrante "rr".	R
$ (O4)	*h*	Aspirada-laringal-sorda. Sonido inexistente en castellano, similar a la "h" inglesa.	H
< (V 28)	H	Aspirada-faringal-sorda. Sonido inexistente en castellano, algo más enfático que el de la "h" inglesa. La similitud de este fonema con el anterior hace que en Copto se rindan las dos por ϩ, parece lógico adoptar la misma propuesta en castellano y transcribirlas como H. Esta es la solución tomada por franceses e ingleses.	H
B (Aa 1)	x	Fricativa-velar-sorda. En castellano sí que disponemos de este fonema: nuestra fricativa velar sorda es la "j". En francés e inglés que no tienen este sonido, tratan de acercarse a él mediante el dígrafo KH, con la oclusiva-velar-sorda K más la aspirada-sorda H. Sus correspondencias coptas son ϩ(s)y ϧ(B), deviniendo también frecuentemente en ϣ xpr = ϣⲱⲡⲉ, xt = ϣⲉ.	J
b (F 32)	X	Fricativa-mediopalatal-sorda. Es un sonido no existente en otras semíticas ni en Copto, que lo rinde como ϩ y ϧ. En egipcio era un fonema cercano a x y también a S, pues hay diversas palabras que alternan su ortografía con ellos, p.e. el verbo que significa "chapar" se puede encontrar como sxr, sXr y sSr. Gardiner en E. Grammar apunta que quizás como "ch" en la palabra alemana "ich". Ingleses y franceses se aproximan a ella mediante KH al igual que hacen con ẖ, en castellano la transcribiremos también como J.	J

SIGNO JEROGLÍFICO	TRANSLI-TERACION		TRANSCRIPCION CASTELLANA
B (O 34) y e (S 29)	s	En origen y hasta el final del 1º periodo intermedio eran dos formas distintas. (O 34) era una fricativa-sibilante-dental-sonora correspondiente a la z inglesa en "zebra", mientras que (S 29) era sorda. En el Imperio Medio se hacen intercambiables tendentes a la consonante sorda. En copto ambas se han transformado en c. En inglés y francés se adopta la transcripción s` para ambas, que a su vez es la propuesta también adecuada para el castellano..	S
^ (N 37)	S	Sibilante-prepalatal-sorda, "chuintante" para los franceses. No existe en castellano, pero sí se pronuncia en Andalucía en sustitución de "ch". Es el sonido en inglés del dígrafo "sh" y en francés de "ch", de ahí que éstos dos idiomas adopten transcripciones diferentes. También diverge la propuesta alemana de "sch". Sonido no existente en griego para el que el Copto adoptó el signo ϣ tomado del demótico. En castellano se podría seguir bien el criterio francés o el inglés. Se ha elegido el segundo por haberse reservado la transcripción ch para T.	SH
n (N29)	q	Oclusiva-velar-sorda-enfática, corresponde a la "q" semítica. No existe en castellano, se transcribirá como "q", desposeída de la "u", ortográficamente necesaria en castellano ante vocales débiles. Así se mostrará en las formas qa, qe, qi, qo, qu, (que se pronunciarán evidentemente como "ca", "que", qui", "co", y "cu"), siendo este tipo de incorrecciones ortográficas totalmente admisibles en la expresión de nombres extranjeros. Recuérdese el nombre de la ciudad Australiana Canberra con "n" delante de la "b" o Saqqara con "q" ante "a".	Q
? (V 31)	*k*	Oclusiva-velar-sorda-aspirada. Para los egipcios definía un sonido totalmente diferente del anterior, signo con el cuál nunca se intercambiaba. Ya en Copto debían haber convergido bastante, pues a ambos los rinden por κ y ϭ. Corresponde a nuestra oclusiva-velar-sorda que es el fonema consonántico |k| de kilo o casa, teniendo por tanto una fonetización en nuestro idioma igual a la anterior, diferenciándose sólo en su ortografía.	K
' (W11)	*g*	Oclusiva-dorso-palatal-débil. Sonido algo más enfático que nuestra oclusiva-velar-sonora "g" de "ganas". Se transcribirá como g en las formas ga, gue, gui, go, gu en las que sí aparece la "u" de acompañante ante vocales débiles para evitar la fonetización ge, gi fricativa.	G

SIGNO JEROGLÍFICO	TRANSLI-TERACION		TRANSCRIPCION CASTELLANA
! (X 1)	*t*	Oclusiva-dental-sorda (aspirada). Tiene un valor fonético similar al de la "t" española, pero aspirada. Esto hace que en Copto Fayumico, al mantener esta aspiración se transcriba como ⲑ, *tm* = ⲑⲱⲙ. En los otros dialectos lo hace como ⲧ.	T
- (V 13)	T	En origen africada-prepalatal-fuerte y sorda aspirada, que ya en el Imperio Medio tiende a transformarse en la Oclusiva-dental-sorda (aspirada) t, intercambiándose con (X 1) en muchas palabras desde entonces. Sus correspondientes Coptos son ⲧ, ⲑ, ϫ y ϭ. W. Vycichl, en La Vocalisation de la lengue Egyptienne apunta que la impresión auditiva francesa sería la del trígrafo "tch", coincidiendo con Lefebvre, y que su sonido sería próximo al de "c" en la palabra italiana "cittá". Por tanto similar al dígrafo castellano "ch", que será la transcripción adoptada en nuestro idioma, aunque fonéticamente su correspondencia no es exacta, ya que el fonema egipcio tendía más a pronunciación dental, de ahí su transformación en "t".	CH
f (D 46)	*d*	Oclusiva-dental-débil que en egipcio sería sorda, a diferencia de nuestra "d" que es sonora, por tanto muy próxima a t, con lo que pronto tiende a confundirse. En Copto le corresponden ϯ y ⲧ. En castellano la transcribiremos como "d".	D
i (I 10)	D	Africada-prepalatal-débil y sorda, que con el tiempo va transformándose en dental y por tanto confundiéndose con "d". El Copto la rinde como ϫ procedente del bilítero DAy también como ⲧ a la que se ha llegado a través de "d". Según Vycichl la impresión fonética en francés sería similar a la de la palabra Dieu y parecida a la palabra italiana "giorno" (pero sin sonoridad). Los franceses e ingleses la transcriben como "dj". En Castellano esta solución no es aconsejable, ya que nuestra "j" es muy diferente y se pronuncia como una fricativa velar. Se transcribirá "dy", dígrafo que nos llevará a un fonema parecido si a "y" se le aplica su pronunciación consonántica, pues sería la combinación de una dental y una palatal. Cuando sea el último signo de una palabra se le añadirá siempre la vocal débil artificial "e" para evitar la pronunciación vocálica de Y. Por ejemplo la palabra wAD (verde) si se transcribe UADY tendería a ser pronunciada "uadi", mientras que con la transcripción UADYE la podríamos fonetizar "uad-ye".	DY

TABLA Nº 2: VOCALIZACION DE ALGUNOS COMPONENTES ONOMÁSTICOS COMUNES

(a) s — A principio de palabra se transcribirá SE si va seguida de consonante, y S si va seguida de vocal. Nunca se transcribirá como “es”.
7, 15, 18, 46, 48, 56, 59, 62, 74.

(b) Htp — Se vocalizará HOTEP sólo cuando sea estativo y HETEP cuando realice cualquier otra función gramatical:
9, 41, 45, 46, 47, 48, 56, 57, 58, 65, 70, 72, 73.

(c) ra — Los teóforos que incluyen este nombre divino en cualquier posición, se darán como RA.

(d) n(y) — Cuando es el adjetivo nisbado= “el perteneciente” se transcribirá NY.
11, 29, 53.

(e) nxt — Se dará como NAJT, siguiendo al Copto que hace:
ⲛⲁϣⲧⲉ, ⲛⲁϧⲧⲉ, ⲛⲁϣϯ, ⲛⲉϣϯ.
17, 44, 86, 104, 120, 122.

(f) Los nombres con estructura gramatical del tipo Dd·f-ra clásicamente se interpretaban como ra-Dd·f, considerando que el sufijo de 3ª hacía referencia a Ra, el cual iba adjunto en anteposición, transcribiéndose por tanto Radyedef y traduciéndose como “Ra, él es estable”. Nuestra concepción de este tipo de nombres es bien distinta, consideramos que el nombre hace referencia siempre al rey y que Ra normalmente va en genitivo, siendo todo el nombre un epíteto real, relacionado con una cualidad de dios.

Siendo así, la transcripción será DYEDEFRA, con el significado “su estabilidad es (la de) Ra. Esta propuesta justifica que h^{c}·f-r^{c} lo podemos transcribir como JAFRA y que fonéticamente tenga similitud con la versión griega: Χεφρην.

20, 21, 28.

(g) Los sufijos vocalizan EF, EK...tras consonante y F, K...tras vocal (vocal transcrita)

20, 21, 23, 24, 28, 36, 104, 105, 117,120.

(h) Los teóforos con ***Amon, Montu, Sobek, Aton y Jnum*** debilitan la vocal “o” en “e” al ser primer componente de nombre.

41, 45, 46, 47, 48, 50, 53, 54, 55, 56, 57, 65, 70, 72, 73, 74, 75, 90, 91, 115.

(i) nfr En todos los casos se transcribirá NEFER, siguiendo los criterios más generalizados, a pesar de que en Copto era: ⲚⲞⲨϤⲈ (nufe).

18, 26, 28, 37, 44, 55, 57, 58, 73, 74, 107, 109.

(j) nbw Con su significado de oro, dorado y derivados, se vocalizará NUB, siguiendo al Copto ⲚⲞⲨⲂ.

50,61.

(k) stX El nombre del dios y asimismo en los teóforos de él derivados se transcribirán SETH donde excepcionalmente se rinde X como H, para cononcordar con lo universalmente aceptado.

79, 83, 86.

(l) ptH — Tanto el nombre del dios como los teóforos de él derivados se vocalizarán PTAH, concordando con el Copto ⲡⲧⲁϩ:
81,84.

(m) wsr/wsrt — El masculino se transcribirá USER concordando con lo generalmente aceptado. El femenino se hará USERT, separándonos de la tendencia de algunos autores ingleses al hacerlo "usret" (Senusret) basándonos en la palabra copta derivada de wsrt, que significa zorra, que presenta las formas ⲃⲁϣⲟⲣ, ⲃⲁϣⲁⲣ, ⲃⲁϣⲟⲣⲉ, donde siempre aparece una vocal fuerte entre la ϣ, en que ha devenido la "s" y la ⲣ (r).
24, 27, 29, 34, 49, 52, 59, 80, 83, 85, 86, 87, 90, 96, 98, 99, 118,.

(n) Hr — Para el nombre del Dios se utilizará la versión recibida a través del latín y ampliamente difundida HORUS por estar sólidamente asentada en nuestro vocabulario. En los teóforos se transcribirá HOR:
30, 77, 121, 122.

(ñ) m y n — Actuando como preposiciones se vocalizarán EM, EN.
36, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 59, 62, 73, 77, 81, 84, 90, 105, 116, 117, 118, 121.

(o) mnTw — Se transcribirá MONTU el nombre del dios, donde excepcionalemnte T se transcribe como t, pues parece que ya en esa época era la fonetización en la que había derivado, ya que en algunos casos aparece escrito con *t* en lugar de T. Los nombres teóforos, debido a la tendencia arcaizante de los mismos, aparecen normalmente con *ṯ* , aunque sin lugar a dudas pronunciada como "t".
41, 45, 46, 47.

(p) anx — Se vocalizará siempre ANJ, no “anej”.
43, 46, 74, 75, 116.

(q) ms — Se vocalizará MOSE cuando sea estativo siguiendo el criterio más extendido y ya apuntado en Gardiner pág 436.
En cualquier otra forma verbal MES.
63, 64, 66, 67, 69, 71, 115.

(r) sA(hijo) — Siguiendo la norma más extendida, se vocalizará SI.
La palabra hijo en Copto procede de otra raíz Sri, que en egipcio clásico significaba joven y que ha mantenido su pronunciación en ϣηρι ó ϣηρⲉ, pero con el nuevo significado.
Sin embargo, sí que existe la palabra si en Copto, pero sólo mantenida en nombres propios, dada su estructura siempre arcaizante.
Así, tanto Westendorf[7], pág. 535 como Cerny[8], pág. 145 muestran el ejemplo Hrw-sA-ist = ωρ-cι-ηcⲉ.
En egipcio clásico se pronuncia “sia” (Albright, pág 25) y se toma en la ortografía silábica como SI, siempre.
84, 85, 91.

(s) t final — Se mantendrán para ceñirse al esquema consonántico escrito, aunque es evidente que ha caído pronto en la pronunciación y que incluso en época clásica ésta se había debilitado.
7, 14, 15, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 68, 85, 88, 89, 90, 92, 101, 102, 118, 122.

(t) ipt — Con su significado de harén y en referencia al templo de Luxor aparece en algunos nombres propios. La semivocal “i” se pronunciaría “o” , de ahí que el nombre del mes pAn ipt se presente en Copto como παοπⲉ, παωπι, πααπⲉ, παοπι, παοπη ó παοφι, donde además ha caído la “t” final siguiendo la regla general.

Se transcribirá OPET.
90.

(u) Sps (noble) Con sus variantes Spss, Spst... da opción a diversas vocalizaciones, dependiendo de la posición vocálica ¿shepeses o shepses?. El Copto nos indica que sí había vocal entre S y p pero no entre “*p*” y “*s*”: ϣⲃϣⲉ, ϣⲉⲃϣ, ϣⲁⲡϣⲓ, de ahí que se transcriba SHEPS.
23, 27, 68, 104.

(v) iaH Tanto el nombre de este dios lunar, como los teóforos con él conformados se vocalizarán AH.
64, 115.

(w) Hb Esta palabra con su signidicado “fiesta” tenía en Copto las versiones ϩⲟⲡ, ϩⲟⲟⲡ, ϩⲁⲡ, ϩⲁⲁⲡ, donde la labial sorda “p” ha sustituido a la labial sonora “b”. La vocal intermedia es “o” o “a”. En época antigua presenta la grafía hab (WB II 57).
Se transcribirá como HAB:
77, 122.

(x) pHty El Copto ⲡⲁϩⲧⲉ nos indica la ausencia de vocalización entre H y t, invalidando así la transcripción “pehety”.
Se transscribirá PEHTY.

(y) nmty Esta es la transliteración actualmente aceptada para el signo (G7*) al que anteriormente se había dado como anty. Ver Derchain, RdE 28 (1976), p. 91. Para Nemty (en Nemty.em-saf) confundido por Manetón con Montu (Mentesufis, Μενθεσουφιξ) ver Lauer, Rde 14 (1962), p.35 nota 1. Se transcribirá NEMTY.

TABLA Nº 3: TRANSCRIPCIÓN DE NOMBRES DE REYES

DINASTÍA I

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
1.	nar-mr	NARMER	
2.	aHA	AHA	
3.	Dr	DYER	
4.	dn	DEN	
5.	wAD	UADYE	
6.	aD-ib	ADYIB	
7.	smr-Xt	SEMERJET	(a), (s)
8.	qA-a	QAA	

DINASTIA II

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
9.	Htp-sxmwy	HETEPSEJEMUY	(b)
10.	nb-ra	NEBRA	(c)
11.	ny-nTr	NYNECHER	(d)
12.	pr-ib·sn	PERIBSEN	
13.	xa-sxmwy	JASEJEMUY	

DINASTIA III

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
14.	nTr-Xt	NECHERJET-DYESER	(s)
	Dsr		
15.	sxm-Xt	SEJEMJET	(a), (s)
16.	Hwny	HUNY	
17.	sa-nxt	SANAJT	(e)

DINASTIA IV

18.	snfrw	SENEFERU	(a), (i)
19.	xwfw	JUFU	
20.	Dd·f-ra	DYEDEFRA	(c), (f), (g)
21.	xa·f-ra	JAFRA	(c), (f), (g)
22.	mn-kAw-ra	MENKAURA	(c)
23.	Spss-kAf	SHEPSESKAF	(g), (u)

DINASTIA V

24.	wsr-ka·f	USERKAF	(g), (m)
25.	sAHw-ra	SAHURA	(c)

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
26.	nfr-ir-kAra kAkAi	NEFERIRKARA-KAKAI	(c), (i)
27.	Spss-kAra nTr-wsr	SHEPSESKARA-NECHERUSER	(c), (m), (u)
28.	nfr·f-ra isi	NEFEREFRA-ISI	(c), (f), (i), (g)
29.	ny-wsr-ra iny	NYUSERRA-INY	(c), (d), (m)
30.	mn-kAw-Hr ikAw-Hr	MENKAUHOR-IKAUHOR	(n)
31.	Dd-kAra issi	DYEDKARA-ISESI	(c)
32.	wnis	UNIS	

DINASTIA VI

33.	tti	TETI	
34.	wsr-kAra	USERKARA	(c), (m)
35.	mry-ra ppy	MERYRA-PEPY	(c)
36.	mr-n-ra nmty-m-sAf	MERENRA-NEMTYEMSAF	(c), (g), (ñ)
37.	nfr-kAra ppy	NEFERKARA-PEPY	(c), (i)

DINASTIA IX

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
38.	mry-ib-ra Xty	MERYIBRA-JETY	(c)
39.	wAH-kAra Xty	UAHKARA-JETY	(c)
40.	mry-kAra	MERYKARA	(c)

DINASTIA XI

41.	mnTw-Htp	MENTUHOTEP	(b), (h), (o)
42.	shr-tAwy intf	SEHERTAUY-INTEF	El primero es su nombre de Horus
43.	wAH-anx intf	UAHANJ-INTEF	idem, (p)
44.	nxt-nb-tp-nfr intf	NAJTNEBTEPNEFER-INTEF	idem, (e), (i)
45.	nb-Hpt-ra mnTw-Htp	NEBHEPETRA-MENTUHOTEP	(b), (c), (o), (h),
46.	sanx-ka-ra mnTw-Htp	SANJKARA-MENTUHOTEP	(a), (b), (c), (o), (h), (p)
47.	nb-tAwy-ra mnTw-Htp	NEBTAUYRA-MENTUHOTEP	(b), (c), (o), (h)

DINASTIA XII

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
48.	sHtp-ib-ra imn-m-HAt	SEHETEPIBRA-AMENENHAT	(a), (b), (c), (h), (ñ), (s)
49.	xpr-kA-r s-n-wsrt	JEPERKARA-SENUSERT	(c), (m), (ñ), (s)
50.	nbw-kAw-ra imn-m-HAt	NUBKAURA-AMENEMHAT	(c), (j), (h), (ñ), (s)
51.	xa-xpr-ra s-n-wsrt	JAJEPERRA-SENUSERT	(c), (m), (ñ), (s)
52.	ha-kAw-ra s-n-wsrt	JAKAURA-SENUSERT	(c), (m), (ñ), (s)
53.	ny-mAat-ra imn-m-HAt	NYMAATRA-AMENEMHAT	(c), (d), (h), (ñ), (s)
54.	mAa-xrw-ra imn-m-HAt	MAAJERURA-AMENEMHAT	(c), (h), (ñ), (s)
55.	sbk-kA-ra nfrw-sbk	SEBEKKARA-NEFERUSOBEK	(c), (i), (h)

DINASTIA XIII

56.	sxm-ra-swAD-tAwy sbk-Htp	SEJEMRASUADYETAUY-SEBEKHOTEP	(a), (b), (c), (h)
57.	xa-nfr-ra sbk-Htp	JANEFERRA-SEBEKHOTEP	(b), (c), (h), (i)
58.	xa-sxm-ra nfr-Htp	JASEJEMRA-NEFERHOTEP	(b), (c), (i)

DINASTIA XV

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
59.	swsr-n-ra xyAn	SUSERENRA-JYAN	(a), (c), (m), (ñ)
60.	aAwsr-ra ippi	AAUSERRA-IPEPI	(c). (m)

DINASTIA XVII

61.	nbw-xpr-ra intf	NUBJEPERRA-INTEF	(c), (j)
62.	sqn-n-ra t-aA(qn)	SEQENENRA-TAA (QEN)	(a), (c), (ñ)
63.	wAD-xpr-ra kAms	WADYEJEPERRA-KAMOSE	(c), (q)

DINASTIA XVIII

64.	nb-pHty-ra iaH-ms	NEBPEHTYRA-AHMOSE	(c), (q), (v), (x)
65.	Dsr-kAra imn-Htp	DYESERKARA-AMENHOTEP	(b), (c), (h)
66.	aAxpr-kAra DHwty-ms	AAJEPERKARA-THUTMOSE	En el nombre del Dios DHwty, pasó en época temprana la africada D a pronunciarse como la dental t a través de la dental d, que era el componente oclusivo de la africada. En este caso particular se transcribirá D = ***T*** ; (c), (q). La y final cayó pronto.

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
67.	cAxpr-n-ra DHwty-ms	AAJEPERENRA-THUTMOSE	idem; (c), (ñ), (q)
68.	mAat-kAra HAt-Spswt	MAATKARA-HATSHEPSUT	(c), (u), (s)
69.	mn-xpr-ra DHwty-ms	MENJEPERRA-THUTMOSE	ver nota en 66. (c), (q)
70.	cAxprw-ra imn-Htp	AAJEPERURA-AMENHOTEP	(b), (c), (h)
71.	mn-xprw-ra DHwty-ms	MENJEPERURA-THUTMOSE	ver nota en 66. (c), (q)
72.	nb-mAat-ra imn-Htp	NEBMAATRA-AMENHOTEP	(b), (c), (h)
73.	nfr-xprw-ra imn-Htp Ax-n-itn	NEFERJEPERURA-AMENHOTEP AJENATON	(b), (c), (i), (h), (ñ)
74.	anx-xprw-rA nfr-nfrw-itn smnx-kAra	ANJJEPERURA-NEFERNEFERUATON SEMENEJKARA	(a), (c), (h), (i), (p)
75.	nb-xprw-ra twt-anx-itn twt-anx-imn	NEBJEPERURA-TUTANJATON TUTANJAMON	(c), (h), (p)
76.	xpr-xprw-ra iy	JEPERJEPERURA-AY	Excepcionalmente i = A, a principio de palabra; (c)
77.	Dsr-xprw-ra Hr-m-Hb	DYESERJEPERURA-HOREMHEB	(c), (n), (ñ), (w).

DINASTIA XIX

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
78.	mn-pHty-ra ra-ms-sw	MENPEHTYRA-RAMSES	En el nombre rams-sw se aprecia la caída de la w del pronombre dependiente en las muchas grafías que lo presentan como ra-ms-s. Entre las dos posibles vocalizaciones se ha elegido la que no introduce vocal entre m y s por su implantación en nuestra lengua. (c), (x)
79.	mn-mAat-ra stXy	MENMAATRA-SETHY	(c), (k)
80.	wsr-mAat-ra ra-ms-sw	USERMAATRA-RAMSES	Ver nota en 78. (c), (m)
81.	bA-n-ra mr-m-ptH	BAENRA-MERENPTAH	(c), (l), (ñ)
82.	mn-mi-ra imn-ms-sw	MENMIRA-AMENMESES	A diferencia de Ramses, se introduce una vocal entre m y s por terminar el nombre del dios en consonante.
83.	wsr-xprw-ra stXy	USERJEPERURA-SETHY	(c), (m), (k)
84.	Ax-n-ra sA-ptH	AJENRA-SIPTAH	(c), (l), (ñ), (r)
85.	sAt-ra tA-wsrt	SITRA-TAUSERT	(c), (m), (r), (s)

DINASTIA XX

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
86.	wsr-haw-ra stX-nxt	USERJAURA-SETHNAJT	(c), (e), (m), (k)
87.	wsr-mAat-ra ra-ms-sw	USERMAATRA-RAMSES	Ver nota en 78.. (c), (m)

DINASTIA XXI

88.	HD-xpr-ra ns-bAnb-Ddt	HEDYEJEPERRA-NESBANEBDYEDET	Es el Smendes de los griegos (c), (s)
89.	cAxpr-ra pAsbAxa-n-niwt	AAJEPERRA-PASEBAJAENNIUT	La palabra sbA = estrella en demótico es ***siu***, y de esta deriva la copta ⲥⲓⲟⲩ (siu), pronunciación que sería la que tendría ya en demótico. De ahí la versión griega de este nombre Ψουσεννης. Nosotros mantenemos la transcripción ciñéndonos a la pronunciación clásica, a pesar de que en la época ya sonaría algo más parecido a “pasiujaenniu” (c), (ñ), (s)
90.	wsr-mAat-ra imn-m-ipt	USERMAATRA-AMENEMOPET	(c), (h), (m), (ñ), (s), (t), (z)
91.	nTr-xpr-ra sAimn	NECHERJEPERRA-SIAMON	(c), (h), (r)
92.	tit-xprw-ra pAsbAxa-n-niwt	TITJEPERURA-PASEBAJAENNIUT	Ver nota en 89. (c), (s)

DINASTIA XXII

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
93.	HD-xpr-ra SSnq	HEDYEJEPERRA-SHESHONQ	El 5º nombre o nombre de nacimiento de los faraones de esta dinastía, es extranjero, libio, por tanto los egipcios lo escribían la mayor parte de las veces recurriendo a su ortografía silábica. El signo (M8) en silábico puede dar todas las posibilidades vocálicas: |Sa|, |Si|, |Su| con las principales vocales, o bien |Se|, |So|, como derivación de |Si| y |Su|. Manetón da Σεσωνχις, de ahí que vocalicemos con e-o, adhiriéndonos a la mayoría de las propuestas. (c)
94.	sxm-xpr-rA wAsrkn	SEJEMJEPERRA-OSORKON	El 5ª nombre es también la transcripción fonética de un nombre extranjero a egipcio usando signos silábicos y consonánticos. wA en Copto da ογο. Luego vocalizaría próximo a nuestra "o". Los griegos la tomaron como tal para escribir en jeroglífico los nombres Cleopatra y Ptolomeo. El signo (Aa 18) en silábico es "sa", aunque en Copto puede ser tanto coı como cAı = espalda. Para Manetón las tres vocales son claramente "o", Οσορθων y a él nos sumamos en consenso también con la mayoría. (c)
95.	tkrT	TAKELOT	El signo (U33) es silábico y vocaliza "ta". (D21) es "r", pero también representa la otra líquida inexistente en egipcio, "l", y T ha derivado en t.
96.	wsr-mAat-ra wAsrkn	USERMAATRA-OSORKON	Ver nota en 94. (c) (m).
97.	HD-xpr-ra tkrT	HEDYEJEPERRA-TAKELOT	Ver nota en 95. (c)
98.	wsr-mAat-ra SSnq	USERMAATRA-SHESHONQ	Ver nota en 93,. (c), (m)

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
99.	wsr-mAat-ra pA-miy	USERMAATRA-PAMIY	(c), (m)
100.	aA-xpr-ra SSnk	AAJEPERRA-SHESHONQ	Ver nota en 93; (c)

DINASTIA XXIII

101	wsr-mAat-ra pA-di-bAstt	USERMAATRA-PADIBASTET	Aquí el 5º nombre es puramente egipcio y nos ceñimos a la pronunciación clásica a pesar de que en esta época el artículo ***pA*** ya se aproximaría a la pronunciación copta **ⲡⲉ** o **ⲡⲓ**, y la forma verbal di sería pronunciada "diu" ó "du", de ahí Πετουβαστις. (c), (m), (s).
102	iwpt	IUPUT	(s)
103	wsr-mAat-ra wAsrkn	USERMAATRA-OSORKON	Ver nota en 94. (c), (m).

DINASTIA XXIV

104.	Spss·ra tAf-nxt	SHEPSESRA-TAFNAJT	Muchos autores lo dan como Tefnajt, tomando la vocalización copta del artículo tA, que es **ⲧⲉ** o **ⲧ**. Aquí se sugiere seguir la pronunciación clásica (c), (g), (e), (u).
105.	wAH-kA-ra bAk-n-rn·f	UAHKARA-BAKENRENEF	La palabra bAk = sirviente, en Copto es **ⲃⲱⲕ**. Igual vocalizan los griegos este nombre, asignándole βοχχϖρις. (c), (g) (ñ).

DINASTIA XXV

TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
106. mn-xpr-ra pianxi	MENJEPERRA PIANJI	Tal como sucedía en la DIN XXII, nuevamente los nombres de nacimiento de estos monarcas son extranjeros y su versión egipcia es una mera transcripción fonética sin valor semántico. (c).
107. nfr-kAra Sbk	NEFERKARA-SHABAKO	Ver nota en 106. Los signos (M8), (E10) y (D28) son silábicos, como corresponde a un nombre extranjero. Según la pronunciación silábica del Imperio Nuevo debería expresarse como Shabiku o Shabiko, Sin embargo alrededor de la DIN XX se produce un cambio de la vocal acentuada, pasando la "i" a "a" (Albright), de ahí la versión griega Σαβακϖν. De hecho, en Copto, carnero es ya ⲃⲁ. Ésta es la transcripción adoptada por los filólogos actuales, expertos en el tema, como E. Quirke o J. Beckerath, en contra de la anteriormente más extendida de Shabaka que daba por error al signo (D28) su valor de bilítero en lugar de silábico. (c), (i).
108. Dd-kAw-ra Sbtk	DYEDKAURA-SHABITKO	Ver nota en 106. El 5º nombre lo componen cuatro signos silábicos. Al contrario del anterior, aquí la sílaba 2ª es átona y por tanto conserva su vocalización "bi". En griego Σεβιχϖς. (c)
109. xw-nfrtm-ra thr*q*A	JUNEFERTUMRA-TAHARQA	En griego Ταρκος. (i), (c).
110. bAkAra tnwt-imn	BAKARA-TANUTAMANI	Amaní es la pronunciación nubia del nombre del dios tebano (c).

DINASTIA XXVI

111. wAH-ib-ra psmTk	UAHIBRA-PSAMETIKO	A pesar de estar escrito al completo con signos consonánticos es un nombre egipcio, estando documentada la versión femenina tA-smTk. Herodoto lo da como Ψαμμητιχος. Vestimos con las vocales griegas el esqueleto consonántico, donde ṯ ha devenido t (c).

	TRANSLITERACIÓN	TRANCRIPCION	NOTAS
112.	wHm-ib-ra nkAw	UHEMIBRA-NEKAU	El griego Νεχαω (c).
113.	nfr-ib-ra psmTk	NEFERIBRA-PSAMETIKO	(c) (i). Ver nota en 111.
114.	Haa-ib-ra wAH-ib-ra	HAAIBRA-UAHIBRA	(c)
115	Xnm-ib-ra iaH-ms	JNEMIBRA-AHMOSE	(c), (h), (q), (v)
116.	anx-kA-n-ra psmTk	ANJKAENRA-PSAMETIKO	(c), (ñ), (p). Ver nota en 111.

DINASTIA XXIX

117.	bA-n-ra nAy·f-aA-rwD	BAENRA-NAYFAARUDYE	El Νεφεριτης de Manetón, ya que en esta época el artículo nA es "ne"como en Copto y D ha pasado a "t". (c), (g), (ñ)
118.	wsr-ra pA-Sri-n-mwt	USERRA-PASHERIENMUT	(m), (ñ), (s)
119.	Xnm-mAat-ra hkr	JNEMMAATRA-HAKOR	El ´Αχωρις griego (c).

.DINASTIA XXX

120.	xpr-kA-ra nxt-nb·f	JEPERKARA-NAJTNEBEF	Νεκτανεβης. (c), (e), (g).
121.	iri-mAat-n-ra Dd-Hr	IRIMAATENRA-DYEDHOR	(c), (n), (ñ).
122.	snDm-ib-ra nxt-Hr-Hbt	SENEDYEMIBRA-NAJTHORHEBET	(a), (c), (e), (n), (w), (s)

NOTAS

(1) A.H. Gardiner. *Egyptian Grammar*. Oxford 1957, 3ª ed. pag. 434

(2) J. Padró "*La Transcripción castellana de los nombres propios egipcios*". Aula Orientalis 5-1987 pag. 109.

(3) M. Treviño y Villa. *La Escritura Egipcia y su transcripción castellana*, Madrid 1909

(4) Fernandez Galiano. *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*. (Sociedad española de estudios clásicos. Madrid) 1961

(5) William F. Albright. *The vocalization of the egyptian syllabic orthography*. New Haven 1934 pag. 16

(6) W. Vycichl. *La vocalisation de la llangue Egyptienne*. El Cairo 1990

(7) W. Westendorf. *Koptisches Handwörterbuch*. Heidelberg 1965/1977

(8) J. Cerný. *Coptic etymological dictionary*. Cambridge 1970